



Capítulo 143

El espacio era extraño.

El cielo estaba oscuro y turbio, a pesar de ser pleno día.

El terreno que se extendía debajo no era un terreno común.

Era tan duro como la tierra, pero estaba compuesto por una capa irregular e inflexible que no se desmoronaba.

Sobre este enigmático terreno se alzaba un templo.

No era un templo cualquiera, sino un templo elevado construido con ladrillos negros que armonizaban con el cielo oscuro.

Y en su interior.

Había dos figuras.

No se podía distinguir claramente su aspecto.

Sentadas una frente a otra en una mesa redonda negra en el centro del templo, las dos figuras se ocultaban con túnicas, como para ocultar sus identidades.

La única diferencia entre ellos era que uno de ellos estaba envuelto en vendas incluso debajo de la túnica.



mientras que la otra revelaba unos labios de aspecto humano bajo la sombra de la túnica.

En este estado, el primero en romper el silencio fue

«No sé cuánto tiempo más tendremos que seguir haciendo esto».

La figura con los labios visibles.

Su voz transmitía un aire de insatisfacción, como si estuviera descontento con la situación.

—Mira, «Ira». ¿No es esto una pérdida de tiempo? Terminemos con esto de una vez. Sinceramente, ni siquiera necesitamos que ellos vengan; podemos encargarnos de esto nosotros mismos.

Su tono era relajado, pero aburrido, y bajo él se escondía un matiz de impaciencia. A esto, la otra figura, que había permanecido en silencio, respondió.

«¿Qué crees que podemos hacer exactamente, «Pride»?».

La voz de Wrath era diferente a la de Pride.

Mientras que la voz de Orgullo era claramente masculina, la de Ira no lo era.

Era una voz distorsionada, irreconocible como perteneciente a un hombre, una mujer, un anciano o un niño.



Sin embargo, Pride continuó la conversación como si nada.

«¿Qué más? Aniquilación. Sinceramente, si todos los «Apóstoles» tomáramos medidas, todo acabaría en un santiamén. Los tontos de ahí fuera se creen fuertes, pero no son más que unos débiles complacientes».

Wrath, que había estado observando en silencio la sonrisa salvaje de Pride bajo su túnica, finalmente respondió.

«Hay quienes podrían no ser tan débiles».

«No estarás sugiriendo que nosotros, que fuimos empoderados por los Grandes Pecados Originales, caeríamos ante ellos, ¿verdad?».

«...Orgullo, nuestra tarea consiste simplemente en cumplir con nuestro deber».

«Ja, ¿y qué deber sería ese? ¿Quedarnos aquí sentados para siempre? ¿Cuánto tiempo más vamos a seguir haciendo esto? Lo único que hemos hecho es sembrar las «semillas» y, gracias a esa extraña barrera que desapareció recientemente, llevamos más de diez años esperando».

Con un suspiro de frustración, Pride se levantó de su asiento.

«¿A dónde vas, Pride?».

«¿Tú qué crees? Si ninguno de ustedes actúa, lo haré yo».



«... No recuerdo haberte dado permiso».

La réplica de Wrath detuvo a Pride.

La siniestra sonrisa que había lucido momentos antes desapareció.

Al instante siguiente, Pride se plantó justo delante de Wrath.

Al mismo tiempo, un escalofriante rayo negro cayó del cielo.

La electricidad negra se dividió en docenas, incluso cientos de hebras, deteniéndose justo sobre la cabeza de Wrath.

Eso no fue todo.

El templo negro, antes intacto, se derrumbó en un instante, destruido por el Pecado del Orgullo.

De repente, Pride estaba de pie sobre la mesa redonda, extendiendo su mano hacia el rostro de Wrath, crepitando con rayos.

«... No creo que hayas sido nunca mi superior, «Ira»».

Una expresión escalofriante, una voz gélida.

Pero Wrath no respondió.

Simplemente miraron a Pride.



«Tch».

Tras mantener el enfrentamiento durante un rato, Pride finalmente retiró su rayo y se dio la vuelta.

«¿A dónde vas?».

preguntó Wrath con calma.

En respuesta, Pride volvió a su actitud indiferente, como si nada hubiera pasado.

«Ya que ninguno de ustedes está actuando, lo haré yo. No sé qué piensan los demás apóstoles, incluido usted, pero yo estoy ansioso por conocerlo. Así que...».

Sonrió con aire burlón.

«Voy a recuperar las Semillas».

Pride salió del templo con paso firme y se quitó la capucha.

En ese momento, quedaron al descubierto su cabello gris plateado y un par de orejas que asomaban por debajo.

«Entonces...»



Dirigiéndose hacia el exterior del templo, se acarició lentamente la barbilla.

«¿Han pasado diez años? No, doce años».

Murmurando para sí mismo, soltó una pequeña risa.

Una extraña luz parpadeó en sus ojos.

«Veamos cómo han crecido las Semillas, o mejor dicho, mi hermano, ¿les parece?».

Mientras murmuraba para sí mismo, desapareció.

Dejando tras de sí un único rayo negro.

Habían pasado unas tres semanas desde que firmara el peculiar contrato con Penia Crysinne.

«Oh, a juzgar por la forma en que cambia esta matriz de maná, parece que se inclina hacia aquí».

«Lo que significa que...».

«Es amplificación».

«Ya veo».

Alon estaba de muy buen humor.

La investigación mágica que estaba llevando a cabo con Penia iba extraordinariamente bien.

De hecho, iba mucho más allá de simplemente «bien».

«Entonces esto...».

«Oh, viendo cómo la matriz se transforma en una estructura de descomposición, parece más una reducción que una amplificación».

«¿Reducir intencionadamente su potencia?».

«Sí. Sin embargo, la estructura molecular del maná está entrelazada... Para ser precisos, parece una estructura en forma de gancho. En este caso, incluso los hechizos que normalmente no se pueden usar en combinación podrían ser parcialmente posibles».

Estaba resultando mucho más valioso que su investigación mágica en solitario.

Gracias a ello, Alon había dedicado casi cinco horas del día a experimentos y debates sobre magia.

Gracias a ello, Alon había dedicado casi cinco horas a experimentos mágicos y debates.

«Ya es suficiente por hoy».

«¡Oh, sí...!»

Al ver a Penia asentir con entusiasmo, Alon no pudo evitar reflexionar.

«¿Quién diría que es una persona con una personalidad arruinada?».

Justo cuando estaba reevaluando su carácter...

—Hermana.

«¿Qué pasa?».

«Bueno, los reactivos mágicos que venían de camino aquí han sido robados por unos bandidos».

«¿Qué? ¡¡¡Esos malditos bandidos otra vez!!!!».

En el momento en que su hermano Felin le dio la noticia, Penia soltó un grito desgarrador, lo que hizo que Alon se replanteara rápidamente sus pensamientos.

«... Al fin y al cabo, parece acertado».

—Eh, marqués.

«¿Sí?»



«Disculpe, ¿puedo ausentarme de la finca del marqués durante un día o dos?»

preguntó Penia nerviosa, como si estuviera pidiendo un gran favor.

Alon asintió levemente.

«... No me importa».

«¿En serio? Acabo de enterarme de que unos bandidos han robado los reactivos mágicos que venían para aquí, así que pensé que...».

A pesar de la respuesta informal de Alon, ella comenzó a explicarse con detalle.

Aunque él pensaba que habían desarrollado cierta camaradería a través de su investigación mágica, ella todavía le costaba hacer peticiones tan sencillas.

Alon se sintió un poco incómodo.

«... Adelante. Y para que conste, no necesitas mi permiso para irte».

«¿En serio? Pensaba que sí lo necesitaba...».

«...»

Penia dudó, inquieta, como si no estuviera segura.



Alon volvió a sentirse como un criminal que obligaba a alguien a trabajar en algún lugar del sudeste asiático.

No es así, así que vete.

«¡Oh, sí...!»

Con eso, Penia agarró a Felin por el cuello y salió a zancadas.

«¿Por qué yo...?»

La voz extrañamente triste de Felin resonó, pero Penia lo arrastró sin piedad y pronto desapareció.

Un momento después.

«Marqués».

«¿Sí?»

«Bueno, parece que hoy has terminado un poco antes».

«Eso es porque hoy ha sido una sesión de recapitulación».

Después de responder a Evan, Alon bajó la vista hacia los papeles que tenía delante.

La pila de papeles estaba llena de numerosos sellos.



Entre ellos había sellos que Alon conocía, los descubiertos durante su investigación con Penia, y otros sellos adicionales con sus habilidades, disposiciones y aplicaciones.

«Vaya, ¿lograste todo esto en solo tres semanas?».

«Sí».

«Es... una cantidad increíble».

Evan se quedó boquiabierto.

Alon se encogió de hombros.

«Aún no está terminado».

«Con todo esto, ¿todavía no está terminado?».

«Sí».

Volvió a mirar los papeles.

Durante las últimas tres semanas, había confirmado las rutas de flujo de maná y las matrices de maná asociadas a los sellos.

Pero la revelación más significativa fue otra cosa completamente distinta.



Era la transformación estructural de las moléculas de maná según los sellos.

Había comprendido la primera pista sustancial sobre los sellos múltiples.

Hasta ahora, si se aplicaba más de un sello a un solo hechizo, a menudo este no se manifestaba o se rompía por completo.

Esto ocurría incluso cuando Alon comenzó a explorar los sellos en serio después de que Lainisius le dijera que era posible utilizar varios sellos.

Sin embargo, recientemente, Alon había descubierto una pista muy pequeña pero significativa: existían sellos que se complementaban naturalmente entre sí debido a la forma en que las estructuras de unión de maná cambiaban con cada sello.

Estos sellos emparejados formaban una estructura completamente diferente cuando se combinaban.

«... Todavía queda mucho por hacer».

A pesar del tono indiferente de su voz, su mirada, llena de satisfacción, recorrió su diario de investigación.

Antes no lo había entendido.

Por qué los magos de las novelas se aventuraban voluntariamente en situaciones infernales solo para obtener un único diario de investigación.

Ahora, sentía que lo entendía.



—Por cierto, marqués, ¿no se va a marchar pronto?

Fue la voz de Evan la que interrumpió sus pensamientos.

«¿A dónde?».

«A Lartania. ¿No mencionaste que ibas a visitarla? Y dijiste que también pasarías por Colony».

«Ah, es verdad».

«Incluso enviaste cartas al respecto».

«Ah».

Alon asintió para sí mismo, recordando el recuerdo.

De hecho, cuando comenzó su investigación con Penia, había enviado cartas a Rine y Seolrang, prometiéndoles que los visitaría pronto.

Al darse cuenta de esto ahora, murmuró.

«... Probablemente ya hayan llegado».

«Entonces deberíamos prepararnos para partir».



«... Primero terminaré esto y prepararé las tareas que debe realizar Peña».

Con una mirada nostálgica al diario mágico que tenía en la mano, añadió.

«Nos iremos en dos días».

«Entendido».

La ciudad desértica de Colony.

A diferencia de las bulliciosas calles, siempre llenas de la emoción del Coliseo, la oficina de Seolrang estaba tranquila.

Cuando no estaba entrenando a los miembros del gremio, Seolrang solía pasar el tiempo durmiendo, a menos que hubiera algo urgente que hacer.

Este patrón nunca había cambiado antes.

Por eso a Lime, la asistente de melena dorada y secretaria de Seolrang, le parecía inusual su comportamiento actual.

La líder del gremio, normalmente láguida, estaba inusualmente animada después de recibir cierta carta.

—¿Maestro del gremio?



«¿Hmm?»

«Pareces emocionado».

«¡Por supuesto!».

«... ¿Puedo preguntarte qué te hace tan feliz?».

Lime sentía curiosidad.

«Qué tipo de carta sostenía con tanto cariño, con las orejas erguidas por el entusiasmo?

Ante la pregunta de Lime, Seolrang miró la carta que tenía en la mano y luego respondió.

«¡Es hora de escuchar la respuesta!».

«¿Una respuesta...?»

«¡Sí! ¡Mi maestro prometió responder... hace dos años!».

Una radiante sonrisa se extendió por su rostro.

Lime, ahora aún más desconcertada por la críptica respuesta que carecía de todo contexto, observó cómo Seolrang movía su cola dorada con entusiasmo.

«Espero que lleguen pronto~».

Seolrang se rió suavemente, con evidente emoción en su voz.